

**VII Congreso de Relaciones Internacionales**  
**I Congreso del Consejo Federal de Estudios Internacionales**  
**II Congreso de la Federación Latinoamericana de Estudios Internacionales**  
**La Plata, 26, 27 y 28 de noviembre de 2014.**

**Petróleo, política y poder: las Malvinas y su importancia para el Reino Unido.**

**Prof. Javier Luchetti<sup>1</sup>.**  
**Prof. Marcelo Troncoso<sup>2</sup>.**

**Introducción.**

Tanto Estados Unidos, como China y otros países como Gran Bretaña en nuestro caso de estudio en particular, entablan las relaciones internacionales energéticas como una cuestión primordial para asegurarse el abastecimiento de petróleo, dado su alto grado de dependencia de estas importaciones. La declinación de la explotación de petróleo en el mar del Norte, significa un duro golpe a la economía británica por lo que es prioritaria la búsqueda de nuevos pozos petrolíferos. Posteriormente a la Guerra de Malvinas de 1982, el Reino Unido reforzó la seguridad en la zona construyendo el complejo militar Mount Pleasant Complex, para despegue diurno y nocturno de aviones, junto con un puerto de aguas profundas llamado Mare Harbour: “A partir de este acondicionamiento en términos de defensa, los británicos han dado la posibilidad de que fuerzas de la OTAN concurren a las Malvinas para realizar entrenamiento en un escenario de zona fría. Las islas constituyen un eslabón que se complementa con Ascensión, Santa Elena y Tristán da Cunha para operaciones defensivas y ofensivas para los británicos y sus aliados. De esa manera han establecido un “collar de perlas” en el Atlántico Sur, al modo que China lo ha implementado en el océano Índico<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup>Profesor de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

<sup>2</sup>Profesor de Geografía. Profesor Ayudante del Instituto Superior de Formación Docente y Técnica N° 10. Profesor de Geografía Colegio San Ignacio y Escuela Agrotécnica N° 1. Tandil, Provincia de Buenos Aires. El siguiente trabajo está basado en el artículo de Luchetti, Javier y, Troncoso, Marcelo: El petróleo de las Islas Malvinas: un recurso natural de importancia para el Reino Unido, en; **Segundas Jornadas de la Red Federal de Estudios sobre Malvinas “Las Islas del Atlántico Sur: política, economía, soberanía, recursos naturales”**. Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 8 y 9 de mayo de 2014.

<sup>3</sup>De los Reyes, Marcelo: Las Islas Malvinas y el Atlántico Sur. Configuraciones estratégicas y económicas, en; **Www.ceid.edu.ar**. Buenos Aires, Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Documento de Trabajo n° 97, marzo de 2012, p. 6.

En este sentido, las Islas Malvinas ubicadas al sudeste de la Argentina en el océano Atlántico sudoccidental y pertenecientes a la plataforma continental argentina, ocupan un lugar estratégico geopolíticamente hablando, al encontrarse en las cercanías del continente americano y de la Antártida: “Este archipiélago está situado en el océano Atlántico, a unos 550 km al este de Río Gallegos. Está formado por dos islas mayores: la Gran Malvina o isla Occidental, y la Soledad o isla Oriental, separadas por el estrecho de San Carlos. Hay, además, numerosas islas menores e islotes. Geográficamente forman parte del territorio argentino por estar asentadas sobre su plataforma submarina. Las islas Malvinas están formadas por rocas de la era Paleozoica, especialmente sedimentos devónicos y pérmicos, estos últimos de origen glaciario. Su relieve es levemente ondulado, con colinas bajas separadas por valles donde se acumulan los escombros procedentes del desgaste, y que a consecuencia de un proceso de descenso epirogénico han sido parcialmente invadidos por el mar, originando una costa de rías. En la isla Occidental o Gran Malvina se elevan el monte Adam (698 m), Beaufort (680 m) y María (669 m), en la parte norte, en tanto que hacia el extremo sur las alturas son mucho menores (monte Young, 338 m). En la isla Oriental o Soledad se levantan las colinas de Wicham, con el cerro Osborne de 684 m. El clima es frío oceánico, y las islas están bañadas por la corriente fría de las Malvinas. La temperatura media anual es de 6°C, y los vientos son muy fuertes, soplando del oeste y sudoeste. Las lluvias son superiores a 500 mm anuales. La vegetación natural se caracteriza por la falta total de árboles; hay solamente arbustos y hierbas”<sup>4</sup>.

Lugar de paso desde el océano Atlántico al océano Pacífico, su proximidad es también importante por encontrarse próximas a la Antártida, uno de los principales reservorios mundiales de agua dulce y minerales. Se encuentran estratégicamente ubicadas, cercanas a los pasajes de Beagle, Drake, y Magallanes, comunicando ambos océanos aún con una ruta más larga que la utilizada en el canal de Panamá, pero no menos importante en caso de cierre o de estallido de algún conflicto en aquel país. El Reino Unido además posee la soberanía sobre otras islas como Ascensión “las que le garantizan el control sobre el Atlántico Sur –hoy revalorizado a partir de la explotación petrolera en el Golfo de Guinea y Angola y de la explotación pesquera...”<sup>5</sup>.

Los británicos concededores de esta valiosa ubicación han aumentado el presupuesto de defensa de las islas con el pretexto de defender a los kelpers de cualquier ataque argentino. Desde los años ochenta cuando ocurre la invasión argentina, Gran Bretaña adoptó una política de seguridad para sus intereses y para los isleños: “La política de seguridad militar para los isleños, adoptada por el Reino Unido, que creó una instancia

<sup>4</sup>Centro de Estudios para el Desarrollo Territorial y la Gestión de las Infraestructuras de la Fundación Hernandarias: La Patagonia, en, Roccatagliata, Juan (coord.), en; **Argentina. Una visión actual y prospectiva desde la dimensión territorial**. Buenos Aires, Emecé Editores, 2008, p. 810.

<sup>5</sup>De los Reyes, Marcelo, op. cit., p. 4.

física de defensa, se concibió como imperiosa en relación con la situación de enfrentamiento y la no declaración del cese de hostilidades por parte de la República Argentina, sino hasta los años noventa. La construcción de esta base requeriría contar con la presencia de personal que fuese acorde a las diversas etapas de construcción y a las cantidades necesitadas; es por ello por lo que el personal que se hallaba como dotación durante su construcción, nunca fue menor a tres mil soldados, sumados a ellos, los que se hallaban enmarcados en las naves que circundaban las aguas de las Islas. De esta manera, la inversión inicial de trescientos millones de libras esterlinas, como índice de la magnitud del esfuerzo presupuestario final para la construcción de esta nueva base aérea, fue estimada por el Gobierno británico”<sup>6</sup>.

Esta investigación es una breve recopilación de la situación que atraviesan las Islas Malvinas y su incidencia en la exploración de un recurso natural no renovable como lo es el petróleo. Esta situación geopolítica de ocupación ilegal británica, también incluye a las islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur, además de los espacios marítimos circundantes, es decir, lo que queda demostrado es el interés del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en la explotación de los recursos naturales del Atlántico Sur. El objetivo de este trabajo es identificar las racionalidades dominantes en el conflicto geopolítico entre Argentina y Gran Bretaña por la apropiación de un recurso natural como lo es el petróleo, dimensionando los actores intervinientes y sus implicaciones a futuro.

Para realizar la investigación se tomarán en cuenta algunas variables necesarias para el estudio en cuestión. En primer lugar, los recursos naturales articulan los elementos naturales con los sociales, económicos, políticos, culturales y tecnológicos. Un recurso natural no es sinónimo solamente de naturaleza, sino que es sólo aquella parte de la naturaleza que las sociedades valoran, apropian y usan para satisfacer sus necesidades. Este concepto permite desnaturalizar la relación entre la sociedad y la naturaleza, así como lograr máxima coherencia con un enfoque social de la geografía, en tanto no se limita solo al abordaje de las condiciones naturales o contenidos físicos, químicos y biológicos, propios de las ciencias naturales. Este concepto de recurso natural significa situar los elementos y funciones de la naturaleza en un contexto social particular, en un uso histórico y en un momento determinado del desarrollo histórico, económico, social y tecnológico de una sociedad determinada. En este trabajo, el recurso natural valorado por la sociedad es el petróleo<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup>Gómez, Federico: LA FALKLANDS FORTRESS. La construcción de la cuestión Malvinas en una cuestión latinoamericana ante el paradigma neocolonial británico en el Atlántico Sur, en; **Malvinas en la Universidad. Concursos de ensayos 2012**. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, Cámara Argentina de Libro, 2013, p. 118.

<sup>7</sup>Brailovsky, Antonio y, Foguelman, Dina; **Memoria verde. Historia ecológica de la Argentina**. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1997.

También se puede señalar al petróleo como uno de los recursos naturales estratégicos, entendiendo como tales a “aquellos recursos trascendentes que adquieren características vitales para la continuidad de la vida humana y la soberanía de los Estados. Su defensa constituye el cumplimiento de la función principal llevada a cabo por cada Estado: contribuir al bienestar y desarrollo de su propia población”<sup>8</sup>. Por otra parte, los recursos estratégicos que ofrece la naturaleza presentan otras características: “1) son limitados y pueden agotarse; 2) están desigualmente distribuidos desde el punto de vista geográfico; 3) pueden proveer beneficios directos a las regiones donde se encuentran (o a otras regiones a través de diversas tecnologías); 4) están interrelacionados; 5) la acción del hombre sobre ellos repercute en el tiempo y en el espacio, y 6) se vinculan con cuestiones de seguridad”<sup>9</sup>.

El petróleo debe considerarse como un recurso con el que las compañías petrolíferas esperan obtener altas tasas de ganancia puesto que la demanda crece diariamente, por lo tanto sirve especialmente para satisfacer las necesidades de diversos países especialmente los más industrializados. Pero como sabemos, no es un recurso renovable por lo que la lucha por su apropiación se ha trasladado a los países emergentes que poseen medianas o grandes reservas petrolíferas, por lo que su explotación se ha convertido en motivo de estudio de la geografía económica, la geopolítica, la economía y las relaciones internacionales entre otras áreas<sup>10</sup>.

El petróleo en sus distintas variantes, pesadas y más ligeras y en sus diferentes localizaciones desde zonas desérticas hasta submarinas y polares, va a continuar siendo el principal recurso energético durante varias décadas más. Los yacimientos descubiertos a veces son difíciles de evaluar en cuanto a sus reservas a lo que se suma el hecho de la especulación financiera, de ahí que puedan producirse sobrevaluaciones sobre las capacidades de extracción. Pero lo que sí es sabido es que los pozos presentan una forma de producción en forma de pirámide, puesto que luego del pico máximo de producción comienzan a declinar.

Actores sociales: en este caso nos referimos a los sujetos de la vida social, individuales o colectivos, públicos o privados, comunitarios o institucionales que son protagonistas de las acciones correspondientes a la construcción de los territorios. Algunos

---

<sup>8</sup>Barrios, Miguel (director); **Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica**. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009, p. 316.

<sup>9</sup>Ibidem, p. 220.

<sup>10</sup>Sin realizar un análisis exhaustivo de la historia de la geopolítica porque sería desviarnos demasiado del tema principal, podemos decir que la geopolítica “persigue ante todo hacer que prevalezcan los intereses económicos de los países más influyentes en el escenario mundial, ya sea colaborando o compitiendo entre ellos, y ampliar o profundizar sus respectivas áreas de influencia”. Giordano, Eduardo; **Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto**. Barcelona, Icaria Editorial, 2003, p. 13.

actores sociales son los individuos, empresas, representantes políticos, administraciones estatales, portadores de ideas e intereses que se traducen en acciones y decisiones que dejan huellas visibles o no en el territorio<sup>11</sup>. En nuestro caso de análisis podemos observar actores como las empresas extranjeras, el Estado argentino, el Estado británico y los kelpers, que con sus políticas, acciones y decisiones configuran la dinámica del área, partiendo de las visiones de la sociedad y de las instituciones de las que parten. Es decir, si bien desde la geografía política se ha hecho hincapié en el papel del Estado, esto no significa que sea el único actor social, por ello, consideramos que, “el Estado se debe situar en un contexto que revele su importancia pero que no deje a un lado a las demás instituciones”<sup>12</sup>.

Intencionalidad: la idea de construcción permanente del territorio exige analizar las intencionalidades de los actores sociales en dicho proceso, incluyendo la perspectiva de las distintas instituciones y organizaciones que valoran, optan, deciden y condicionan la organización de un cierto territorio. Se trata de rescatar y hacer explícitas las intenciones, las racionalidades y lógicas con las que operan los distintos actores sociales intervinientes en una situación dada. Las acciones de los actores sociales no pueden entenderse de modo descontextualizado, sino que deben incluirse en el análisis no solo los contextos socioculturales y los llamados ‘climas de la época’, sino principalmente también las lógicas, las racionalidades del capitalismo global, con sus instituciones y sus modos de regulación<sup>13</sup>.

Territorio: en su acepción más generalizada, “el concepto de territorio lleva implícitas las nociones de apropiación, ejercicio de dominio y control de una porción de la superficie terrestre, pero también contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado”<sup>14</sup>. De todos modos, desde una visión más geopolítica, el territorio puede ser objeto de lucha de varios centros de poder que buscan manejar la agenda internacional, mientras que otros solamente pueden presentar una escasa o nula resistencia hacia los que buscan priorizar sus intereses particulares, pero el mismo es una condición imprescindible para las relaciones exteriores.

Es decir, coincidiendo con Peter Taylor, existen ‘códigos geopolíticos’ entendiendo como tales a “un conjunto de supuestos estratégicos que elabora un Gobierno sobre otros Estados para orientar su política exterior. (...) Estos códigos operativos suponen la

---

<sup>11</sup>Gurevich, Raquel: Conceptos y problemas en geografía. Herramientas básicas para una propuesta educativa, en, Aisemberg B. y Alderoqui, S. (comp.); **Didácticas de las ciencias sociales II. Teorías con prácticas**. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1998, p. 163.

<sup>12</sup>Taylor, Peter; **Geografía Política. Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad**. Madrid, Trama Editorial, 1994, p. 29.

<sup>13</sup>Gurevich, Raquel, op. cit., pp. 164-165.

<sup>14</sup>Blanco, Jorge: Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico, en, Fernández Caso, M. y Gurevich, R. (coord.); **Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza**. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007, pp. 41-42.

evaluación, según su importancia estratégica y como amenazas potenciales, de lugares que están más allá de las fronteras del Estado. Los códigos geopolíticos no son sólo estadocéntricos, sino que suponen una visión particular del mundo exclusiva de un Estado; por tanto, son por definición imágenes del mundo muy parciales. No obstante, debemos aceptarlos y considerar que son los pilares básicos sobre los que se asientan los órdenes geopolíticos mundiales. Los códigos geopolíticos funcionan a tres niveles: local, regional y global. El código de nivel local supone una evaluación de los Estados vecinos y tiene que ser elaborado por los gobiernos de todos los países, por pequeños que sean. Los códigos de nivel regional son necesarios para los Estados que aspiran a proyectar su poder más allá de sus vecinos inmediatos, y los gobiernos de todos los países que son potencias regionales o de los que aspiran a serlo tienen que diseñar estos códigos. Por último, unos cuantos Estados tienen políticas globales, por lo que sus gobiernos disponen de los códigos geopolíticos de extensión mundial. Es decir, todos los países tienen códigos locales, muchos tienen códigos regionales y sólo unos cuantos tienen códigos globales”<sup>15</sup>. Justamente Gran Bretaña es uno de estos últimos: sus intereses de política exterior se ubican en todo el mundo, inclusive en las Islas Malvinas.

### **La importancia en la economía británica del petróleo.**

Un prestigioso geógrafo crítico, David Harvey, ha expuesto su teoría centrada en la acumulación mediante la desposesión, por la “que la imposibilidad de acumular mediante la expansión continuada de la reproducción ha sido compensada con un incremento de los intentos de acumular mediante la desposesión. Estas son, en definitiva, las que considero características principales de las nuevas formas de imperialismo. (...) La producción del espacio, la organización de nuevas divisiones territoriales de trabajo, la apertura de nuevos y más baratos complejos de recursos, de nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital y de penetración de relaciones sociales y arreglos institucionales capitalistas (reglas contractuales y esquemas de propiedad privada) en formaciones sociales preexistentes brindan diversos modos de absorber los excedentes de capital y trabajo existentes”<sup>16</sup>.

El resultado sería una competencia internacional con varios centros de acumulación de capital compitiendo en el mundo, por lo que pueden estallar crisis económicas o conflictos geopolíticos. La “acumulación mediante desposesión” incluye entre otros fenómenos, las formas coloniales y neocoloniales de apropiación de recursos naturales y derechos de propiedad intelectual por medio de patentes y registros. El agotamiento de los recursos naturales comunes como el agua, el petróleo y el gas, junto con la degradación del

---

<sup>15</sup>Taylor, Peter, op. cit., p. 85.

<sup>16</sup>Harvey, David: El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión, en, Panitch, Leo y, Leys, Colin (Comp.); **Socialist Register 2004: el nuevo desafío imperial**. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005, pp. 100-102.

medio ambiente son consecuencia del mercantilismo de la naturaleza, lo que en definitiva significa que “el capitalismo internaliza prácticas canibalísticas, depredadoras y fraudulentas”<sup>17</sup>.

Esta acumulación no puede entenderse sin el papel del Estado, puesto que es quien alienta a las empresas multinacionales a la acumulación, por eso “cuando los estados preparan el terreno para la expansión de sus capitales nacionales hacia el exterior, incluso si la dirigen, esto sólo puede ser entendido a partir del hecho que son relativamente autónomos para mantener el orden social y asegurar las condiciones de acumulación del capital. Por lo tanto, cualquier explicación sobre el imperialismo debe incluir un análisis de las capacidades administrativas del estado, como así también sus determinaciones de clase, culturales y militares”. El imperialismo británico del siglo XXI se ha adaptado a las nuevas características de la economía contemporánea, pero en el fondo los objetivos son los mismos: obtener las materias primas y los mercados necesarios para su supervivencia como en el siglo XIX. Se puede aplicar para el caso norteamericano, pero como nuestro objeto de estudio es el análisis de las islas Malvinas, también podemos emplearlo con los británicos. En ese aspecto, “el imperialismo capitalista, entonces, requiere ser comprendido mediante una extensión de la teoría del estado capitalista y no como una derivación directa de la teoría económica de las fases o las crisis”<sup>18</sup>.

Estos objetivos económicos británicos en las islas ya se han manifestado históricamente en diferentes etapas económicas. Entre 1975 y 1976, varias misiones británicas ratificaron la existencia de importantes niveles de riqueza petrolífera y mineralógica en las islas, siendo una de las primeras exploraciones off-shore<sup>19</sup>, la realizada por la multinacional anglo-neerlandesa Shell: “Una de esas misiones estuvo dirigida por Colin Phipps, diputado laborista, ingeniero en petróleo y hombre de la Shell. Fue el mismo Phipps quien estuvo en el despacho de la Dama de Hierro cuando ésta le declaró la guerra a la Argentina. Fue asimismo Phipps quien en 1996 creó la operadora Desire Petroleum, ganó las primeras licencias otorgadas unilateralmente por los kelpers y se volcó a la explotación del off-shore malvinense. Hoy por hoy, Desire –junta a otras compañías- se encuentra perforando el subsuelo argentino en búsqueda de crudo. Los resultados preliminares indican cantidades comercialmente viables de hidrocarburos. Con confirmación del prospecto Sea Lion al norte de las islas (cerca de 242 millones de barriles técnicamente recuperables según informes de la operadora Rockhopper), y en función del ratio producción consumo,

---

<sup>17</sup>Ibidem, pp. 105-115.

<sup>18</sup>Panitch, Leo y, Gindin, Sam: Capitalismo global e imperialismo norteamericano, en, Panitch, Leo y, Leys, Colin (Comp.); **Socialist Register 2004: el nuevo desafío imperial**. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005, p. 26.

<sup>19</sup>Offshore u offshoring es un término del idioma inglés que literalmente significa “en el mar, alejado de la costa”, pero que es comúnmente utilizado en diversos ámbitos para indicar la deslocalización de un recurso o proceso productivo.

el Reino Unido (RU) se estaría ahorrando 4 años de importaciones de crudo por unos 25.673 millones de dólares (a la cotización vigente del barril)”<sup>20</sup>. Argentina, a mediados de los años setenta sancionó la ley 21.024 que declaraba de interés nacional el estudio en la plataforma submarina de la factibilidad de la riqueza petrolífera.

En teoría, a futuro, el Reino Unido podría convertirse en un exportador neto de petróleo, para diferenciarse de Alemania y Francia que son dos de las potencias que poseen un alto grado de importaciones de crudo y derivados. De todos modos, hay que tomar en cuenta la declinación de las reservas petrolíferas en la cuenca del Mar del Norte, a partir del año 1999. Los periódicos británicos marcan esta situación, por ejemplo The Guardian, en agosto de 2012, manifestó que “(...) los ingresos fiscales al Tesoro Británico caen, así como la producción en un 18% con una caída de 2,3 millones de libras en ingresos fiscales, y compara un total de 1.04 m de barriles al día se bombeó en el año hasta marzo de 2012, frente a un máximo de 2,7 millones en 1999, y el más bajo desde 1970 (...) torres de envejecimiento que tienen mayores costos de producción que sus rivales modernos y sufren desempleo como consecuencia de ello”<sup>21</sup>. De acuerdo a un estudio realizado por el Foro Económico Internacional de Energías, un instituto de energías renovables en Muenster, Alemania (2011), “(...) la cantidad de petróleo crudo perforado desde el Mar del Norte cayó a 124,7 millones de toneladas en 2011. Esta es una disminución del 12% desde 2010 y representa la menor cantidad extraída del mar del Norte desde 1982”<sup>22</sup>.

Gran Bretaña se preocupa por el agotamiento de las reservas petrolíferas del Mar del Norte, pero arma su estrategia alternativa de provisión con las Islas Malvinas. Los argentinos debemos convivir con una potencia extranjera que ocupa ilegítima e ilegalmente territorio argentino, justo cuando la crisis energética, económica y financiera del capitalismo está presente y en un mar que nos pertenece junto con la plataforma donde están asentadas las islas. Cabe aclarar que el mar territorial argentino se extiende hasta una distancia de doce millas marinas a partir de las líneas de base (ley 23.968, artículo 3, publicada en el Boletín Oficial en diciembre de 1991). La zona contigua se extiende más allá del límite exterior del mar territorial hasta una distancia de veinticuatro millas marinas a partir de las líneas de base (ley 23.698, artículo 4). Y la zona económica exclusiva (ZEE) se extiende, más allá del límite exterior del mar territorial, hasta una distancia de doscientas millas marinas a partir de las líneas de base (ley 23.698, artículo 5), ejerciendo nuestro país todos sus poderes fiscales, jurisdiccionales, preventivos y represivos en materia impositiva, aduanera, sanitaria, cambiaria e inmigratoria.

---

<sup>20</sup>Bernal, Federico; **Malvinas y petróleo: una historia de piratas**. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2011, p. 47.

<sup>21</sup>Diario británico The Guardian, 21 de agosto de 2012, en; **Www.guardian.co.uk**.

<sup>22</sup>Página oficial en inglés del Foro Económico Internacional de Energías, **Www.iwr.de**.

También ejecuta los derechos correspondientes a la soberanía a los fines de exploración y explotación, conservación y administración de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos, de las aguas suprayacentes al lecho del mar, y con respecto a otras actividades con miras a la exploración y explotación económicas de la zona. Por último, la plataforma continental sobre la cual ejerce soberanía comprende el lecho y el subsuelo de las áreas submarinas que se extienden más allá de su mar territorial y a todo lo largo de la prolongación natural de su territorio hasta el borde exterior del margen continental, o bien hasta una distancia de doscientas millas marinas medidas a partir de las líneas de base, en los casos en que el borde exterior no llegue a esa distancia (ley 23.698, artículo 6).

El recurso petróleo posee su fundamento geoestratégico, y es fiel reflejo a las etapas económicas de las Islas Malvinas. Como una de las características propias de los recursos naturales renovables o no renovables, poseen un valor económico en concordancia al período histórico. Durante el siglo XIX, y hasta la resolución del conflicto bélico en 1982, la economía de estas islas estuvo vinculada a la explotación y exportación de lana ovina, materia prima fundamental para la entonces industria textil británica. Desde su creación, la Falkland Islands Company (FIC) monopoliza esta actividad comercial. Sin embargo, en años previos a la guerra, la caída de los precios internacionales de la lana, produjo que el Producto Bruto Interno de las islas cayera, por lo que su economía padeció entonces una profunda recesión y no hubiese sido extraño que gracias a la debacle económica, los británicos hubieran terminado por entregárselas a la Argentina. Para mediados de la década de los años ochenta, las islas vivieron de la explotación pesquera (calamares, abadejo, y distintas clases de merluza), aunque se ha producido una sobreexplotación de los recursos, debido a las mayores inversiones extranjeras a la par que los habitantes de las islas podían participar de las empresas.

Luego del conflicto de 1982, la FIC continúa siendo la principal empresa del archipiélago: “En la actualidad y con el conflicto superado, la FIC no solo es una próspera empresa colonial, sino que además detenta un 14 por ciento del paquete accionario de la Falkland Gold and Minerals Ltd. y un 18,3% de la subsidiaria Falkland Oil and Gas Ltd. A través de la primera controla la explotación minera para la totalidad del archipiélago; con la segunda participa (junto a la australiana BHP Billiton) en 13 licencias exploratorias off-shore sobre las cuales calcula recuperar no menos de 1.750 millones de barriles o un 86 por ciento de las reservas comprobadas argentinas (Le Monde Diplomatique, N° 118, abril de 2009). Pero el emporio de la FIC no termina allí. Controla además el principal hotel de las islas, sendos restaurants, bares, centros comerciales, concesionarias de automóviles, servicios portuarios de carga y mantenimiento, unas 150 hectáreas y 20 pequeñas islas del

archipiélago, entre otras propiedades (FIC -2009)<sup>23</sup>. También la llegada de cruceros turísticos es otro aliciente a la economía isleña.

Existen cuatro cuencas en las que ya existen exploraciones de petróleo crudo: al este Plateau Malvinas, al oeste la Cuenca Malvinas, y al sur y al norte las Cuencas Malvinas, totalizando entre las cuatro un área de aproximadamente 400.000 kilómetros cuadrados. Las empresas operadoras son Borders and Southern Petroleum, Rockhopper Exploration, FOGL, BHP Billition, Desire Petroleum, Argos Petroleum, y si no fuera porque estas empresas comienzan a explorar el petróleo, nuestro país podría aumentar fuertemente sus reservas petrolíferas hoy en crisis. Esta iniciativa británica perjudica sobremanera la seguridad nacional, económica y energética del país. La puja conflictiva del reclamo argentino, es que el lanzamiento de la actividad exploratoria debería contar con el beneplácito argentino, no solo como un obligado requisito para la autorización, sino para dotar de seguridad jurídica a las potenciales empresas petroleras interesadas en el área. Después de todo, las Malvinas son argentinas, no británicas.

De todos modos, la impronta neoliberal llevada a cabo en la década de los años noventa quedaría marcada no solo por las relaciones carnales con Estados Unidos, sino también por el acercamiento a Gran Bretaña que no beneficiaron para nada al Estado argentino. Esta estrategia de ‘seducción’ iniciada por el canciller argentino Guido di Tella hacia 1992 tuvo su respuesta por parte de los kelpers que aprovecharon todo lo que pudieron la entrega diplomática argentina sin que nosotros recibiéramos algo a cambio: “El gobierno argentino no solo accedió a la totalidad de las demandas comerciales británicas e isleñas con el Acuerdo de Pesca de Calamar (la Argentina se autolimitaba a pescar este crustáceo, principal recurso de los habitantes de las islas) y el Acuerdo sobre Petróleo de 1995, sino que además enterr  los logros diplomáticos de casi veinte años de trabajo argentino frente al Reino Unido y a los organismos internacionales. Cinco días después de la firma de los acuerdos petroleros, los kelpers licitaron 19 áreas y concedieron 12 contratos, presentándose cerca de medio centenar de compa as. (...) Las zonas licitadas se encontraban al norte de las islas, en la Cuenca Malvinas Norte, donde las profundidades oscilan entre los 150 y 500 metros y la distancia de la costa entre 36 y 250 kilómetros”<sup>24</sup>.

La fórmula del ‘paraguas de la soberanía’, que consistía en proteger los derechos de cada parte, en lo que respecta los archipiélagos y espacios marítimos circundantes que era un escollo en ese período para la normalización de las relaciones diplomáticas, consulares y económicas, para permitir un acercamiento en estos aspectos fue un verdadero fracaso y papel n diplomático argentino: “Fue una forma de acercamiento a los isleños en el primer mandato de Menem que poseyó un lado simpático –el envío a fin de año de libros como El

<sup>23</sup>Bernal, Federico, op. cit., pp. 54-55.

<sup>24</sup>Ibidem, pp. 66-67.

Principito o Winnie the Poo- y otro riesgoso, ya que declaraba ambiguamente que no considera a los isleños como parte de sus discusiones, pero por otro lado proporcionó una serie de señales para involucrarlos”<sup>25</sup>.

La población de la isla ratificó sus lazos con Gran Bretaña y criticó al sistema político argentino, mientras que los argentinos confiaban todavía en el papel de Estados Unidos como socio, aspecto que el tiempo demostró que no era así: “La vinculación con los Estados Unidos, mediante las “relaciones carnales”, avizó la mejora de las relaciones con el Reino Unido, hacia la búsqueda de acuerdos y cooperación, dando lugar a la instancia temporoespacial de concreción de los acuerdos en materia de hidrocarburos y pesca. Sumado a ello, la posterior finalización del proyecto Cóndor II, como así también la participación argentina como socio extra-OTAN, generarían vínculos de confianza mutua hacia el Reino Unido”<sup>26</sup>.

A esto hay que sumarle el hecho que nuestro país se retiró del Grupo de Países No Alineados y retiró de la Asamblea General de las Naciones Unidas el reclamo que venía haciendo desde 1965. Si bien la Argentina en su nueva Constitución de 1994 declaró la soberanía nacional legítima e imprescriptible sobre las Malvinas, las Georgias y las Sándwich del Sur, la política de seducción fracasó rotundamente: “Promediando la segunda gestión de Menem, la política de seducción de los isleños, claramente había comenzado a demostrar sus características paupérrimas de abordaje a dicha cuestión; motivado por estas consecuencias el Gobierno inició dos caminos: el reposicionamiento de la cuestión en los foros internacionales y la posibilidad concreta de iniciar la promoción del tema mediante acciones judiciales y la indemnización a los kelpers, esto último implosionó ante la falta de sustento alguno”<sup>27</sup>.

Ya durante la presidencia de Néstor Kirchner las relaciones comenzaron a tornarse más duras en diversos temas como la soberanía, la cuestión militar, el petróleo y la pesca. El reposicionamiento y la importancia adquirida por la base de Mount Pleasant tanto para el Reino Unido como para la Unión Europea no fue más que una muestra de la intransigencia británica en torno a no favorecer la discusión sobre la soberanía de las islas. En la isla se encuentran radares y aviones de última generación, túneles, hangares, cuarteles, sistemas de defensa antiaérea, naves de superficie y submarino.

Hacia el 2010, Gran Bretaña intervino fuertemente en las islas a favor de la exploración petrolera, por lo que los ingresos fiscales y de dinero proveniente de la industria petrolera que se sirve de los servicios de las islas aumentaron fuertemente para los

---

<sup>25</sup>Diario Hoy. La Plata, 21 de febrero de 1996.

<sup>26</sup>Gómez, Federico, op. cit., p. 124.

<sup>27</sup>Ibidem, p. 125.

kelpers. Si bien los resultados hasta ahora no han sido los esperados –Rockhopper descubrió un yacimiento a 300 metros de profundidad pero todavía no iniciaría la perforación-, el gobierno local espera aumentar sus ingresos presupuestarios. Para el año 2013, el gobierno de las islas Malvinas depositó 8.274 millones de libras esterlinas, o sea unos 13.000 millones de dólares, en una reserva para el Desarrollo del Petróleo, para que en el futuro se pueda destinar a inversiones petroleras, de acuerdo a lo publicado por el semanario malvinense Pinguin News. Con este fondo se pretende fomentar el asentamiento de las empresas petrolíferas para que puedan invertir con garantías, y para que los habitantes de las islas puedan acceder a los beneficios también<sup>28</sup>.

Ante esta situación, el gobierno argentino previno a las empresas petroleras que se expondrían a sanciones al operar en la extracción de petróleo sin autorización, mientras que los británicos argumentaron que las licencias fueron otorgadas legítimamente por el gobierno isleño. En marzo del 2013, los habitantes de las islas decidieron por abrumadora mayoría seguir siendo un territorio ultramarino del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, aunque esto ha sido desconocido por Argentina. A pesar de las penas de prisión de hasta 15 años, multas millonarias, la prohibición de que individuos y empresas operen sin autorización en Argentina y la confiscación de equipos o hidrocarburos, los isleños continuaron apoyando la exploración con la anuencia de Gran Bretaña. Así mientras Argentina reclama que no se pueden adoptar decisiones unilaterales de acuerdo a la resolución 31/49 de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, los británicos señalan que las actividades de exploración y explotación por parte de las empresas se encuentran avaladas por el gobierno de las islas de acuerdo a la Convención del Derecho del Mar, y al hecho que la legislación argentina no se puede aplicar allí por ser un territorio ultramarino británico<sup>29</sup>.

En marzo de 2014, el diputado Alberto Asseff, presentó al respecto un proyecto de declaración en la Cámara de Diputados de la Nación para repudiar el impulso a la actividad petrolífera en las islas Malvinas, puesto que de acuerdo a un comunicado de prensa, la empresa Falkland Oil and Gas Limited, FOGLE, anunció que para el tercer trimestre de este año empezaría a extraer petróleo malvinense en nuestro espacio marítimo austral, en una zona de más de 5.000 kilómetros cuadrados y gracias a estudios realizados por empresas intermediarias de origen estadounidense e italiano que realizaron un mapeo oceánico en 3D. De acuerdo al proyecto, el diputado señala que “debemos instrumentar más y mejores medidas persuasivas. El Atlántico Sur está literalmente siendo saqueado, primero usurpando nuestra soberanía y luego apropiándose de los recursos”<sup>30</sup>. Cabe por último

---

<sup>28</sup>Malvinas creó un multimillonario fondo petrolero, en; [Www.lanacion.com](http://www.lanacion.com). 26 de enero de 2013.

<sup>29</sup>Argentina: Penalizan extracción de petróleo en Islas Malvinas, en; <http://revistaoronegro.com>. 2013.

<sup>30</sup>Los “piratas” ingleses comenzarán a extraer petróleo del espacio marítimo argentino”, en; <http://iguazu-noticias.com>. 4 de marzo de 2014.

mencionar que a futuro cuando exista la tecnología necesaria para la explotación, existen en las profundidades submarinas nódulos polimetálicos de hierro, manganeso y otros minerales estratégicos, lo que convierte a las islas en otro motivo de disputa y de importancia geoeconómica y geopolítica.

### **Comentarios finales.**

Como mencionáramos en un trabajo anterior, la apropiación del territorio por los diversos actores sociales da cuenta de un proceso progresivo de transformación de la naturaleza en la que las reglas sociales, jurídicas, económicas y políticas van ordenando, regulando y comandando los procesos de construcción de territorios. Ante las lógicas de acumulación capitalistas y de desposesión, en éste caso, de los recursos naturales considerados estratégicos a nivel mundial, emergen fricciones o choques de intereses. La disputa global por los recursos naturales es uno de los elementos más determinantes de la dinámica del capitalismo contemporáneo.

Argentina no está exenta de esta cuestión y en este trabajo hemos visto cómo la disputa por la ‘soberanía’ de las Islas Malvinas, se ha intensificado a partir del descubrimiento de reservas petrolíferas de gran magnitud. En este sentido no podemos menos que coincidir con Federico Gómez, en cuanto a que “en un sistema internacional en el que los recursos naturales no renovables, ya sean los energéticos o alimenticios, son los detonantes de conflictos regionales, la ubicación estratégica del archipiélago de Malvinas, como así también de las islas Georgias y Sándwich del Sur, en el muy corto plazo se configurarían, de no serlo ya, en un área clave a nivel internacional en el posicionamiento geoestratégico en virtud de la navegabilidad y accesibilidad a los recursos. Los procesos de integración y de vinculación regional a nivel político en Latinoamérica se transformarán en los ámbitos necesarios de posicionamiento en la agenda, de la amenaza que representa la presencia británica en el Atlántico Sur no solo para la República Argentina sino para la región sudamericana y sus intereses en el corto plazo”<sup>31</sup>.

En esta lucha de intereses, Gran Bretaña no brinda ningún tipo de señal en cuanto al diálogo, ya que las lógicas de acumulación exceden cualquier tratativa, incluso con las cuestiones ilegales que presenta el mismo en la apropiación del territorio. Resulta incomprensible el “colonialismo” en pleno siglo XXI, pero visto desde el punto de vista del gobierno británico es totalmente congruente con su política exterior. El interés británico radica en varias cuestiones, como el agotamiento de los recursos petrolíferos en Mar del Norte; la cercanía a la reserva mundial de agua dulce más grande del planeta, la Antártida, el control de la ruta marítima del Atlántico Sur, la pesca y los minerales que se encuentran

---

<sup>31</sup>Gómez, Federico, op. cit., p. 137.

en el continente blanco. Las lógicas de capital de acumulación y desposesión de recursos naturales considerados estratégicos están a la orden del día en las Islas Malvinas, a pesar de los reclamos argentinos<sup>32</sup>.

Esto no significa que se deba aceptar sumisamente la situación malvinense, sino que por el contrario, no hay que cejar en cuanto a los reclamos de la legítima soberanía argentina sobre el archipiélago, ya que por situación geográfica, geológica, e histórica nos pertenecen. No se debe tolerar en el siglo XXI el retrógrado colonialismo inglés, ni la prepotencia de los habitantes trasplantados de las islas, que no son más que cómplices activos de una política exterior británica belicosa y prepotente que solo busca el interés económico, en este caso a través de la explotación petrolífera para poder satisfacer sus necesidades internas ante la decadencia en que se encuentra la potencia del norte.

### **Bibliografía.**

- Argentina: Penalizan extracción de petróleo en Islas Malvinas, en; <http://revistaoronegro.com>. 2013.
- Barrios, Miguel (director); **Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica**. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2009.
- Bernal, Federico; **Malvinas y petróleo: una historia de piratas**. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2011.
- Blanco, Jorge: Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico, en, Fernández Caso, M. y Gurevich, R. (coord.); **Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza**. Buenos Aires, Editorial Biblos, 2007.
- Brailovsky, Antonio y, Foguelman, Dina; **Memoria verde. Historia ecológica de la Argentina**. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1997.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Territorial y la Gestión de las Infraestructuras de la Fundación Hernandarias: La Patagonia, en, Roccatagliata, Juan (coord.), en; **Argentina. Una visión actual y prospectiva desde la dimensión territorial**. Buenos Aires, Emecé Editores, 2008
- Diario Hoy. La Plata, 21 de febrero de 1996.
- Diario The Guardian, 21 de agosto de 2012, en; [Www.guardian.co.uk](http://www.guardian.co.uk).

---

<sup>32</sup>Luchetti, Javier y, Troncoso, Marcelo: Las Islas Malvinas: el conflicto geopolítico por la apropiación de hidrocarburos, en; **VI Encuentro del Centro de Reflexión en Política Internacional (CERPI) y Centro de Estudios Sudamericanos (CENSUD) “Democracia y Relaciones Internacionales en América Latina”**. La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Instituto de Relaciones Internacionales, 13 de septiembre de 2013.

De los Reyes, Marcelo: Las Islas Malvinas y el Atlántico Sur. Configuraciones estratégicas y económicas, en; **Www.ceid.edu.ar**. Buenos Aires, Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, Documento de Trabajo n° 97, marzo de 2012.

Giordano, Eduardo; **Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto**. Barcelona, Icaria Editorial, 2003.

Gómez, Federico: LA FALKLANDS FORTRESS. La construcción de la cuestión Malvinas en una cuestión latinoamericana ante el paradigma neocolonial británico en el Atlántico Sur, en; **Malvinas en la Universidad. Concursos de ensayos 2012**. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, Cámara Argentina de Libro, 2013,

Gurevich, Raquel: Conceptos y problemas en geografía. Herramientas básicas para una propuesta educativa, en, Aisemberg B. y Alderoqui, S. (comp.); **Didácticas de las ciencias sociales II. Teorías con prácticas**. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1998.

Harvey, David: El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión, en, Panitch, Leo y, Leys, Colin (Comp.); **Socialist Register 2004: el nuevo desafío imperial**. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005.

Los “piratas” ingleses comenzarán a extraer petróleo del espacio marítimo argentino”, en; **http://iguazu-noticias.com**. 4 de marzo de 2014.

Luchetti, Javier y, Troncoso, Marcelo: Las Islas Malvinas: el conflicto geopolítico por la apropiación de hidrocarburos, en; **VI Encuentro del Centro de Reflexión en Política Internacional (CERPI) y Centro de Estudios Sudamericanos (CENSUD) “Democracia y Relaciones Internacionales en América Latina”**. La Plata, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Instituto de Relaciones Internacionales, 13 de septiembre de 2013.

Luchetti, Javier y, Troncoso, Marcelo: El petróleo de las Islas Malvinas: un recurso natural de importancia para el Reino Unido, en; **Segundas Jornadas de la Red Federal de Estudios sobre Malvinas “Las Islas del Atlántico Sur: política, economía, soberanía, recursos naturales”**. Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 8 y 9 de mayo de 2014.

Malvinas creó un multimillonario fondo petrolero, en; **Www.lanacion.com**. 26 de enero de 2013.

Panitch, Leo y, Gindin, Sam: Capitalismo global e imperialismo norteamericano, en, Panitch, Leo y, Leys, Colin (Comp.); **Socialist Register 2004: el nuevo desafío imperial**. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005.

Taylor, Peter; **Geografía Política. Economía-Mundo, Estado-Nación y Localidad**. Madrid, Trama Editorial, 1994.

Página oficial en inglés del Foro Económico Internacional de Energías, **Www.iwr.de**.